

La crisis del coronavirus y la situación alimentaria en el Ecuador

Confinamiento¹ en Alemania, marzo de 2020

- Anota los recuerdos que te evoca esta foto.
- Indica tus mayores problemas durante el confinamiento en Alemania.



Confinamiento en el Ecuador, marzo de 2020

El 17 de marzo, el gobierno cierra las fronteras. También dentro del país hay muchas restricciones de movilidad. Entre las dos de la tarde y las cinco de la mañana hay un toque de queda² en todo el país. Salvo muy pocas excepciones, se prohíbe el trabajo fuera de casa. Solamente se puede salir de casa para ir al médico o comprar alimentos. Muchas personas, que trabajan como vendedores ambulantes, empleadas domésticas o artesanos sin empleo fijo, se quedan sin trabajo e ingresos. El creciente desempleo pro-

duce hambre y aumenta la delincuencia. A causa del confinamiento, no se pueden suministrar³ alimentos importantes, especialmente productos frescos, y en general se produce menos. Hay escasez⁴ de alimentos y los precios suben.

El transporte público circula muy poco. Los autos privados solo se pueden usar dos días a la semana, según el último número de la placa. Las escuelas están cerradas. En los meses siguientes, las clases se realizan a través de la radio y la televisión. Guayaquil, la ciudad más grande del Ecuador (aprox. 3,3 millones de habitantes), es la que más sufre a causa de la pandemia y el confinamiento. Hay días en los que hay más de 400 muertos asociados al coronavirus. Hay escasez de ataúdes⁵ y poco espacio en los cementerios. El sistema de salud está colapsado. La población está aislada.



- Compara las diferencias entre el confinamiento en Alemania y el Ecuador.

1 Confinamiento: cierre de fronteras y actividades implementado a partir del mes de marzo en muchos países a causa de los efectos del coronavirus.

2 Toque de queda: orden de quedarse en la casa.

3 Suministrar: llevar un producto al mercado, negocio o cliente.

4 Escasez de alimentos: falta de alimentos, muy pocos alimentos.

5 Ataúd: caja para enterrar muertos.

Monte Sinaí, un barrio urbano pobre de la ciudad de Guayaquil

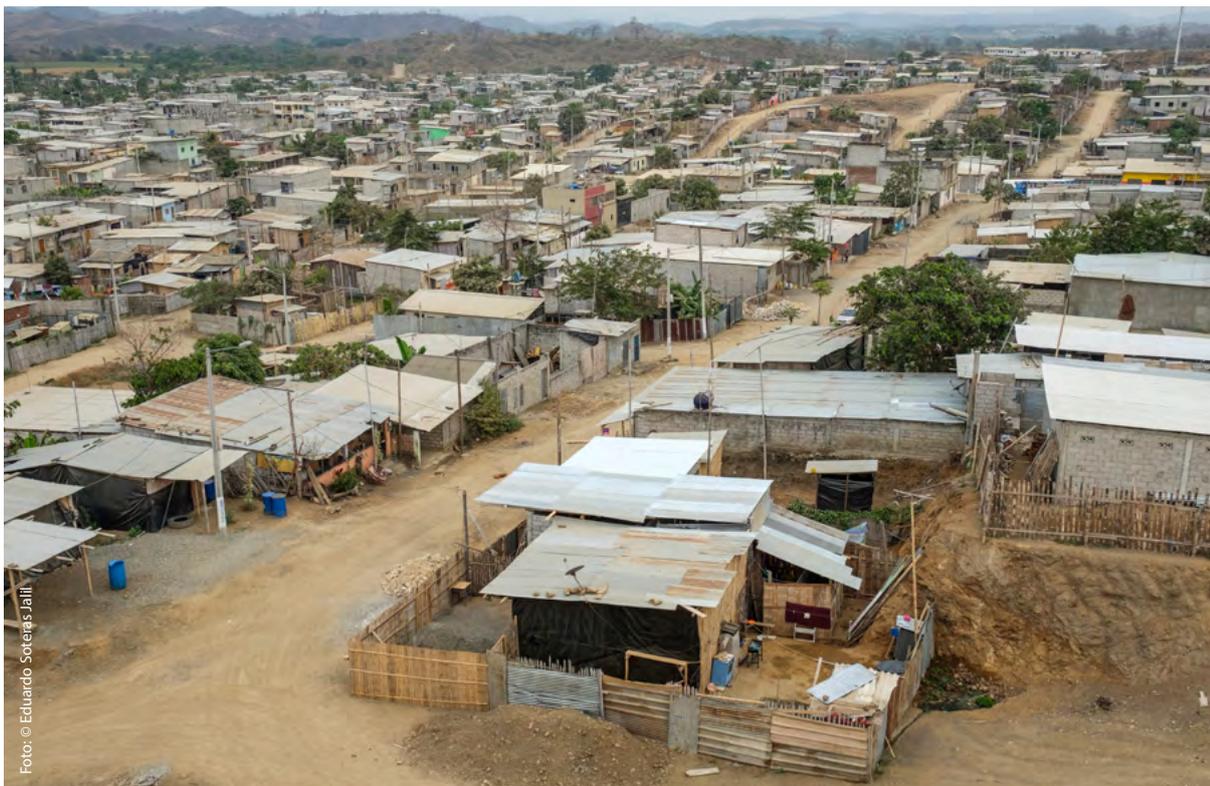


Foto: © Eduardo Soteras Jalil

En el norte de la ciudad de Guayaquil se ha desarrollado el asentamiento⁶ Monte Sinaí en las últimas décadas. Especialmente las familias jóvenes, desplazadas del campo a la ciudad en busca de trabajo, construyen viviendas provisionales con bambú, planchas⁷ de plástico y techos de chapa⁸.

Los habitantes esperan que el gobierno reconozca sus barrios. De esta forma desean obtener títulos de propiedad sobre los terrenos. Hasta entonces, viven con el constante miedo de ser desalojados por la policía o los militares. Alrededor del 75% de los aprox. 300 000 habitantes de Monte Sinaí viven en condiciones muy precarias: no tienen agua potable en sus casas y tienen que comprarla a los tanqueros⁹, que vienen varias veces a la semana. Esta agua es cara y debe durar hasta la próxima llegada del tanquero.

No hay servicios higiénicos sino letrinas. Durante la época de lluvia, muchas calles y zonas se inundan

porque no hay desagüe y los ríos se desbordan en sus orillas. Muchos barrios tampoco están conectados a la red eléctrica, y mucha gente ha tendido cables por su cuenta de forma provisional.

La mayoría de los habitantes de Monte Sinaí trabajan en el llamado sector informal. Por ejemplo, venden fundas¹⁰ de fruta, limonadas, dulces, empanadas, flores y otras cositas al borde de las calles y avenidas o en los buses; ayudan en la construcción o en los mercados; lavan la ropa de las familias de clase media o cuidan a sus niños; juntan basura, la separan y venden lo que se puede reciclar.

- Describe las consecuencias de la crisis del coronavirus y del confinamiento para familias que viven en Monte Sinaí en cuanto a a) higiene, b) trabajo e ingresos c) alimentación.

⁶ Asentamiento: barrio informal, no planificado. Los habitantes son personas que no tienen dinero para comprar o alquilar una casa. Ocupan un terreno que no les pertenece, construyen una casa provisional y tratan de conseguir la legalización de los terrenos.

⁷ Planchas de plástico: trozos grandes de plástico fino, pero fuerte.

⁸ Chapa: lámina de metal

⁹ Tanqueros: camiones con tanques de agua.

¹⁰ Fundas: bolsas (expresión ecuatoriana)

Trabajo de Hogar de Cristo, la organización contraparte de MISEREOR

Durante el confinamiento, los habitantes de Monte Sinaí sufrieron escasez de alimentos. El gobierno ofreció cierto apoyo, pero no fue suficiente para cubrir las necesidades alimentarias mínimas. Muy pocos paquetes de comida llegaron a las familias de Monte Sinaí. Hasta la fecha, muchas personas siguen pasando hambre allá.

Hogar de Cristo organizó la distribución de alimentos donados por supermercados o empresas. Las organizaciones vecinales ayudaron mucho en esta situación. Con la acción "Pan para mi hermano/prójimo", se repartieron alimentos básicos a alrededor de 17 000 familias en Monte Sinaí. Se hicieron panes y se preparó colada, una bebida nutritiva de leche de



avena. Aparte de ello, se desarrollaron otras actividades solidarias: mujeres del barrio se encargaron de preparar comidas completas para niños, ancianos y otras personas necesitadas. Para mejorar la alimentación a largo plazo, se establecieron nuevos huertos familiares para que los habitantes puedan cultivar sus propias frutas y verduras. Un equipo de Hogar de Cristo sigue asesorando a las familias en cuestiones de alimentación sana y seguridad alimentaria.

- Escribe las medidas para conseguir seguridad alimentaria a) a corto plazo, b) a largo plazo.

Desde hace muchos años, MISEREOR coopera con la organización "Hogar de Cristo" para ayudar a personas que viven en barrios urbanos pobres (como Monte Sinaí) a defender ante el gobierno su derecho a la vivienda y la permanencia, así como a construir una vivienda digna y segura. Grupos de vecinos construyen sus casas de forma colectiva. Ellos usan elementos estables de ma-



dera y bambú, prefabricados en un taller que forma parte del mismo Hogar de Cristo. Este trabajo conjunto en la construcción de las casas, no solo contribuye a mejorar la situación de vivienda, sino también a fortalecer la vecindad¹¹ y la capacidad de autoorganización. Juntos luchan para legalizar sus terrenos y conseguir acceso a las infraestructuras de la ciudad (buses, red de agua potable, electrificación).

También se organizan cursos para crear pequeños huertos familiares mejorando y asegurando la situación alimentaria de las familias. Los habitantes aprenden a cultivar sus propias frutas y verduras. En los talleres del Hogar de Cristo, los jóvenes pueden hacer una formación profesional, por ejemplo, como carpintero o panadero. Así tienen más posibilidades de encontrar un trabajo permanente o de abrir su propio negocio.

¹¹ Vecindad: grupos de vecinos